VEGETACIÓN Y FLORA DEL MUNICIPIO DE TENABO, CAMPECHE

PEDRO ZAMORA CRESCENCIO

Vegetación y Flora del Municipio de Tenabo, Campeche. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche, México. 84 páginas. 2003. ISBN 968-6585-97-4

A través del Centro de Investigaciones Históricas y Sociales de la Universidad Autónoma de Campeche, en julio de 2003 se publicó esta obra, escrita por Pedro Zamora Crescencio. El libro consta de 84 páginas, incluyendo un listado de especies con datos de colecta de 16 páginas, un listado de especies útiles, fotos de la vegetación y mapas a color de los tipos de vegetación, suelos y geología.

Los objetivos y la envergadura del libro han sido acotados a la documentación de la flora y sus usos, y de la vegetación del municipio de Tenabo, situado en el noroeste del estado de Campeche. Precisamente esta acotación confiere un valor especial al libro, que complementa los estudios de alcance regional en dos sentidos: por un lado, porque contribuye al conocimiento florístico y ecológico regional con los datos de las colectas realizadas, y por otro lado, porque el conocimiento de la vegetación y las especies presentes en un municipio contenido en el libro permite fortalecer la planeación del uso y la conservación de flora y vegetación a nivel municipal.

El libro está conformado por seis capítulos. El primero describe las

características del relieve, la geología y los tipos de suelo. Demuestra la configuración de las unidades ecológicas presentes en el municipio, ordenadas de acuerdo al relieve y seriadas *grosso modo* de forma perpendicular a la línea costera. Asimismo, clasifica el clima en el municipio como de tipo Aw_0 , con una precipitación promedio anual de 1066 mm y una temperatura promedio anual de 27.3°C.

La metodología utilizada para la descripción de la flora y su uso, descrita en el segundo capítulo, se basa en colectas de muestras botánicas y entrevistas con la población local sobre los nombres y usos de las plantas. Para la clasificación de los tipos de vegetación el autor se basa en Flores y Espejel (1994) y Miranda (1958).

El Capítulo 3 —que consta de 17 páginas— describe los tipos de vegetación, ordenados de acuerdo a la fracción de la población de árboles que pierde sus hojas en la temporada seca. Pasan lista la selva baja caducifolia, la selva mediana subcaducifolia, la selva baja subperennifolia (inundable), la selva mediana subperennifolia, los petenes y los manglares. Asimismo, son mencionadas varias asociaciones vegetales, como el chechenal de *Metopium brownei*.

La información de la distribución de los tipos de vegetación se sintetiza en un mapa a escala 1:75,000, el cual mantiene una estrecha relación con los mapas de geología y de suelos. En general, la información presentada sobre la distribución de los tipos de vegetación y las asociaciones en el municipio revela la actualidad del señalamiento hecho por Ibarra-Manríquez (1996), en el sentido que este aspecto no se ha terminado de describir de manera fidedigna. Para las condiciones de Calakmul esto ha sido confirmado recientemente por Martínez y Galindo-Leal (2002), quienes distinguieron 30 asociaciones para dicha región. Futuros estudios en la vegetación en Tenabo encontrarán en el presente libro una base para detallar más las asociaciones y relacionar su distribución con el relieve.

Los listados de especies desglosados por tipo de vegetación permiten diferenciar estas comunidades vegetales, a pesar de que existe un número importante de especies en común. En total, para el municipio se han registraron 472 especies correspondientes a 321 géneros y 93 familias de plantas vasculares. Las hierbas representan la forma de

crecimiento con mayor riqueza (187 especies); éstas son seguidas por los árboles (126), los arbustos (88), las trepadoras (62), las parásitas o hemiparásitas (5) y las palmas (4). Las familias con los números más grandes de especies son Leguminosae (Caesalpiniaceae, Fabaceae, Mimosaceae) con 52 especies, Asteraceae con 32, Poaceae con 29, Euphorbiaceae con 25 y Convolvulaceae con 20.

Ibarra-Manríquez (1996) concluye que existe prueba de la existencia de 437 especies arbóreas pertenecientes a 246 géneros y 68 familias en la Península de Yucatán. Con una superficie de 88,200 ha, equivalente a 0.6% de la superficie de la Península, Tenabo contiene 29% de las especies arbóreas peninsulares, lo cual demuestra la riqueza botánica que todavía está presente en el municipio. Sin embargo, el número de tipos de vegetación representados en el municipio indica que se podría haber encontrado un mayor número de especies. Esto se debe probablemente al impacto del cambio de uso del suelo documentado por el autor, que se refleja no solamente en el mapa de vegetación que incluye el libro, sino también en el alto número de especies de arbustos presentes en Tenabo (42%) como fracción del número de especies arbustivas mencionado por Ibarra-Manríquez (1996, p. 22) para la Península.

En el breve Capítulo 4 se revisa el uso del suelo y en él se enfatiza la pérdida de cubierta vegetal, principalmente debido a las

actividades ganaderas y agrícolas que se realizan preferentemente en las áreas planas, con la ganadería concentrada en la costa y la agricultura —principalmente cultivo de maíz, frijol y calabaza—, tierra adentro. El libro no deja de mencionar los solares diversificados aledaños a los pueblos.

El Capítulo 5, en el que se trata la flora útil, menciona 144 especies con 16 categorías de uso, entre las cuales la más común es el uso medicinal por parte de la población principalmente maya. Aquí se presenta un cuadro con el nombre científico, el nombre en español o maya, la forma de crecimiento y el uso de la especie. La mayoría de las 144 especies útiles son árboles; 47 especies fueron encontradas en los solares.

El último capítulo define sucintamente algunas prioridades para la conservación. En él se describe cómo la selva baja caducifolia ha sido el tipo de vegetación más afectado en su extensión por el uso humano, principalmente para la milpa, y que por ello urge tomar acciones para conservar los pocos y reducidos relictos bien conservados de este tipo de vegetación. Asimismo, hace énfasis en el deterioro de la vegetación de los petenes, donde a raíz de la extracción de madera y guano invade el arbusto *Bravaisia berlandieriana*. Como medida general enfocada a la conservación de las especies, propone fomentar la siembra de especies útiles en los solares y generar conciencia sobre la conservación de las especies endémicas en el municipio.

En conjunto, el libro cumple con la

función importante de brindar los elementos necesarios para definir medidas de conservación y de uso en el nivel municipal. Es de esperar que se amplíe el número de municipios que cuenten con información de este tipo.

Literatura Citada

- Flores J.S. y Espejel I.C. 1994. *Tipos de Vegetación de la Península de Yucatán*. Etnoflora Yucateca, Fascículo 3. Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida.
- Ibarra-Manríquez G. 1996. Biogeografía de los árboles nativos de la Península de Yucatán: un enfoque para evaluar su grado de conservación. Tesis doctoral, Facultad de Ciencias, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F., 189 pp.
- Martínez E. y Galindo-Leal C. 2002. La vegetación de Calakmul, Campeche, México: clasificación, descripción y distribución. *Boletín de la Sociedad Botánica de México* 71:7-32.
- Miranda F. 1958. Estudio acerca de la vegetación de la Península de Yucatán. En: Beltrán E. Ed. *Los Recursos Naturales del Sureste y su Aprovechamiento*, Vol. II, pp. 215-271, Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables, México, D.F.

Hans van der Wal
División de Sistemas de Producción Alternativos
El Colegio de la Frontera Sur - Unidad Campeche
Calle 10 No. 264, Centro
Campeche, C.P. 24000, Cam.
 hvanderwal@camp.ecosur.mx